

Martes 10 de abril, conversión hacia la comunidad

San Ezequiel

Ambientación

A los apóstoles inicialmente les costaba comprender a Jesús, su doctrina o su promesa de salvación. Todo esto cambia con la resurrección, que da sentido a todo, y a partir de entonces comienzan a vivir en sus propias carnes las enseñanzas de Jesús, comenzando por convivir juntos y poner en común todo lo que tienen, en una comunidad, de forma que ya no habría nadie que necesitara y no tuviera.



Martes 10 de abril, conversión hacia la comunidad

San Ezequiel

Palabra de Dios

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles, (4,32-37)

El grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma: nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía, pues lo poseían todo en común.

Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor. Y se los miraba a todos con mucho agrado. Entre ellos no había necesitados, pues los que poseían tierras

o casas las vendían, traían el dinero de lo vendido y lo ponían a los pies de los apóstoles; luego se distribuía a cada uno según lo que necesitaba.

José, a quien los apóstoles apellidaron Bernabé, que significa hijo de la consolación, que era levita y natural de Chipre, tenía un campo y lo vendió; llevó el dinero y lo puso a los pies de los apóstoles.



Martes 10 de abril, conversión hacia la comunidad

San Ezequiel

Reflexión

En nuestro camino de conversión hemos de ir soltando ataduras, lastre, esas cosas que nos impiden caminar hacia Dios.

Uno de los lastres que llevamos es nuestro yo. Tenemos cierta tendencia hacia la autorreferencialidad, a considerarnos el ombligo del mundo, el centro del universo; todo está a nuestro servicio, para saciar nuestras ansias y satisfacer nuestros deseos.

Los apóstoles en la lectura de hoy nos muestran que otro de los efectos de su conversión es la vida en comunidad; ya no importa el yo individual de cada uno,

sino la comunidad. En el campo material se pasa del "mío" al "nuestro".

La sociedad continuamente nos lleva hacia una cultura del éxito, del poder, y nos incita también al descarte. Todo aquello que no nos sirva, no nos aporte beneficio o no dé "likes" o visitas, se desecha. Y esto también se hace con las personas, por lo que la comunidad cae en favor de la individualidad. Por eso debemos convertirnos hacia la comunidad para desbancar el "yo" del primer puesto.

Martes 10 de abril, conversión hacia la comunidad

San Ezequiel

Oración

Padre, hoy quiero pedirte por mis hermanos de comunidad. Tú los conoces personalmente: conoces su nombre y su apellido, sus virtudes y sus defectos, sus alegrías y sus penas, su fortaleza y su debilidad, sabes toda su historia; los aceptas como son y los vivificas con tu Espíritu. Tú, Señor, los amas, no porque sean buenos, sino porque son hijos tuyos. Enséñame a quererlos de verdad, a imitación de Jesucristo, no por sus palabras o por sus obras sino por ellos mismos, descubriendo en cada uno,

especialmente en los más débiles, el misterio de tu amor infinito. Te doy gracias, Padre, porque me has dado hermanos. Todos son un regalo para mí, un verdadero "sacramento", signo sensible y eficaz de la presencia de tu Hijo. Dame la mirada de Jesús para contemplarlos, y dame su corazón para amarlos hasta el extremo; porque también yo quiero ser, para cada uno de ellos, sacramento vivo de la presencia de Jesús.

(Ángel Sanz Arribas, cmf)

